



## La merceda investigación en las universidades venezolanas se sostiene por esfuerzos aislados de sus profesores

Venezuela

NOVIEMBRE, 2024

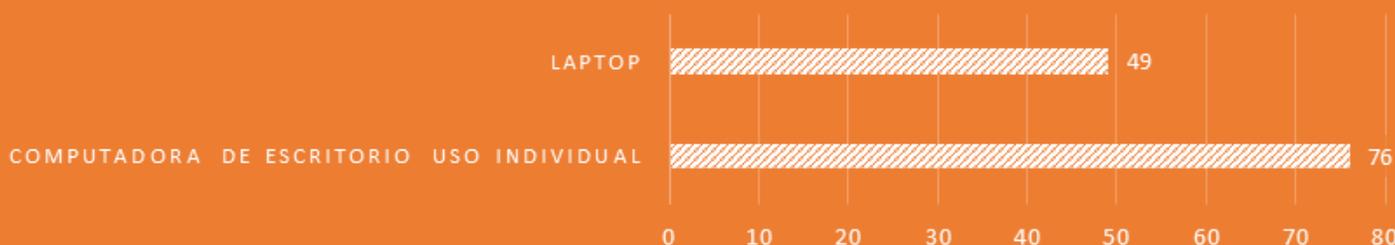
La producción de conocimiento en el país no superó las mil publicaciones en 2023 y “no parece tener signos de recuperación en lo que va de 2024”, advierte el catedrático Ismaro Bonalde, Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas Matemáticas y Naturales de Venezuela (Acfiman). La creación intelectual ha merceda por las precarias condiciones socioeconómicas de los docentes investigadores, por las bajas de estudiantes y profesores, y por las malas condiciones de la infraestructura y laboratorios de las universidades.

En el siguiente boletín, el Observatorio de Universidades analiza las condiciones de infraestructura física y académica para la realización de una de las funciones neurálgicas de la universidad venezolana; la investigación.

### Las universidades sin recursos ni producción

La última Encuesta del Observatorio de Universidades sobre las Condiciones de Vida de la Población Universitaria en Venezuela (Enobu 2023), registró que el 76% de los profesores no cuenta con computadoras de escritorio de uso individual y 49% no cuenta con una laptop.

#### PROFESORES QUE NO CUENTAN CON LAPTOP Y COMPUTADORA DE ESCRITORIO DE USO INDIVIDUAL



Elaboración propia con datos de la Encuesta del Observatorio de Universidades sobre las condiciones de vida de la población universitaria de Venezuela.

En Guayana y en Nororiente, regiones donde la Enobu 2023 identifica las peores condiciones de vida y trabajo con respecto al resto del país, 6 de cada 10 de los académicos no cuenta con laptop propia. En Venezuela, el equipo tecnológico de mayor uso para el desarrollo de las actividades de enseñanza y aprendizaje es el teléfono inteligente (78%), dispositivo que no es adecuado para la calidad educativa ni las tareas propias de un investigador de cualquier área de las disciplinas científicas, humanísticas y artísticas.

Debido a la restricción financiera, las instituciones de educación superior del sector público tampoco cuentan con recursos para el desarrollo científico. La falta de presupuesto limita la adquisición de ordenadores para la actividad investigativa de los profesores. La Enobu (2023) registra que 8 de cada 10 docentes no cuenta o le son insuficientes las computadoras dentro de las instituciones a las que pertenecen.



Elaboración propia con datos de la Encuesta del Observatorio de Universidades sobre las condiciones de vida de la población universitaria de Venezuela.

Otro problema que recoge la Encuesta del Observatorio de Universidades es la reducción de espacios fuera del aula (cubículos, salas de reuniones), para el trabajo administrativo y el intercambio entre los universitarios. La contaminación de paredes y techos, y, en algunos casos, el desplome de la infraestructura, restringe a los docentes de hacer más vida en sus universidades. Igualmente, muchas instituciones de educación superior creadas durante los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolas Maduro, no tienen sede propia y desarrollan sus actividades comúnmente en escuelas y liceos públicos los fines de semana.



Elaboración propia con datos de la Encuesta del Observatorio de Universidades sobre las condiciones de vida de la población universitaria de Venezuela.

Las precarias condiciones laborales de los docentes del sector público son otro obstáculo para la producción científica en las universidades. La Enobu (2023) revela que 7 de cada 10 profesores trabaja en actividades distintas a la formación de profesionales, para complementar sus ingresos. Las funciones de mayor permanencia en la universidad son administrativas. Casi la totalidad de estas **otras actividades no tienen nada que ver con la producción científica.**

Las actividades alternas para aumentar los ingresos económicos de los profesores universitarios son mayormente informales: venta de comida, clases particulares a estudiantes de media y diversificada, servicio de transporte y otras vinculadas al perfil profesional (consultas privadas, sobre todo, en el área de la salud) y asesorías a empresas o particulares en el área contable, jurídica o de la ingeniería.

### Sin laboratorios ni bibliotecas especializadas

La Encuesta del OBU revela que los **6 de cada 10 de los educadores del nivel superior no cuentan (34%) o les son insuficientes (34%) los laboratorios y bibliotecas especializadas en sus sitios de trabajo.**



Elaboración propia con datos de la Encuesta del Observatorio de Universidades sobre las condiciones de vida de la población universitaria de Venezuela.

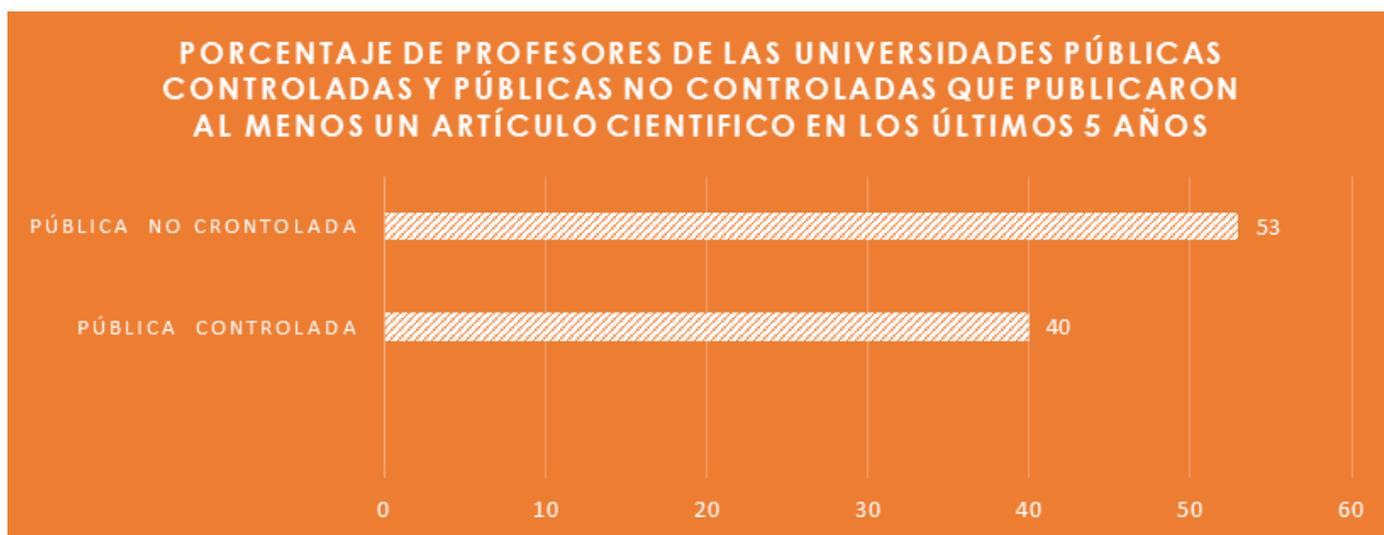
Las nuevas condiciones en la infraestructura académica, durante la crisis humanitaria compleja, está profundizando las desigualdades entre las instituciones que se encuentran en la capital con las del resto del territorio. Tener laboratorios en las universidades de Amazonas, Bolívar o Delta Amacuro es casi imposible. De igual forma sucede entre las instituciones privadas y las instituciones públicas del país.

En las primeras, 84% de los profesores respondió que, tienen bibliotecas y laboratorios en sus instituciones, **mientras que, en las públicas, 6 de 10 o no cuenta con estos recursos o les son insuficientes.**

El reconocido científico venezolano Jaime Requena dice de este problema lo siguiente: “Hay que hacer notar que el sector público ha sido tradicionalmente el que ha asumido el rol de financiador de la investigación científica en el país, ante un sector privado poco comprometido con ello, salvo por alguna que otra ocasión, puntual en el tiempo y limitada en el monto, fundamentalmente relacionada con el desarrollo tecnológico o innovación en su subsector industrial” (Requena, 2022 p.10).

Vale acotar que, efectivamente, algunas universidades autónomas han aparecido en años recientes en rankings internacionales, pero con unos números muy por debajo de lo que fueron otros tiempos y en porcentajes relegados con respecto de otros países. En la medición del Times Higher Education publicada en octubre pasado, la UCV, (la única de Venezuela) está en el puesto 691 de 2.092 instituciones de todo el mundo. Brasil tiene 61 universidades en esta lista, Chile, 29, mientras que México y Colombia se igualan con 22 cada uno. Siguen Ecuador (11), Argentina (8) y Perú (6). Entre los indicadores, además de la docencia e internacionalización, están la investigación y la transferencia de conocimiento, pero debe señalarse que se trata de casos aislados de investigadores que desarrollan su trabajo con muchas limitaciones o con apoyo de particulares.

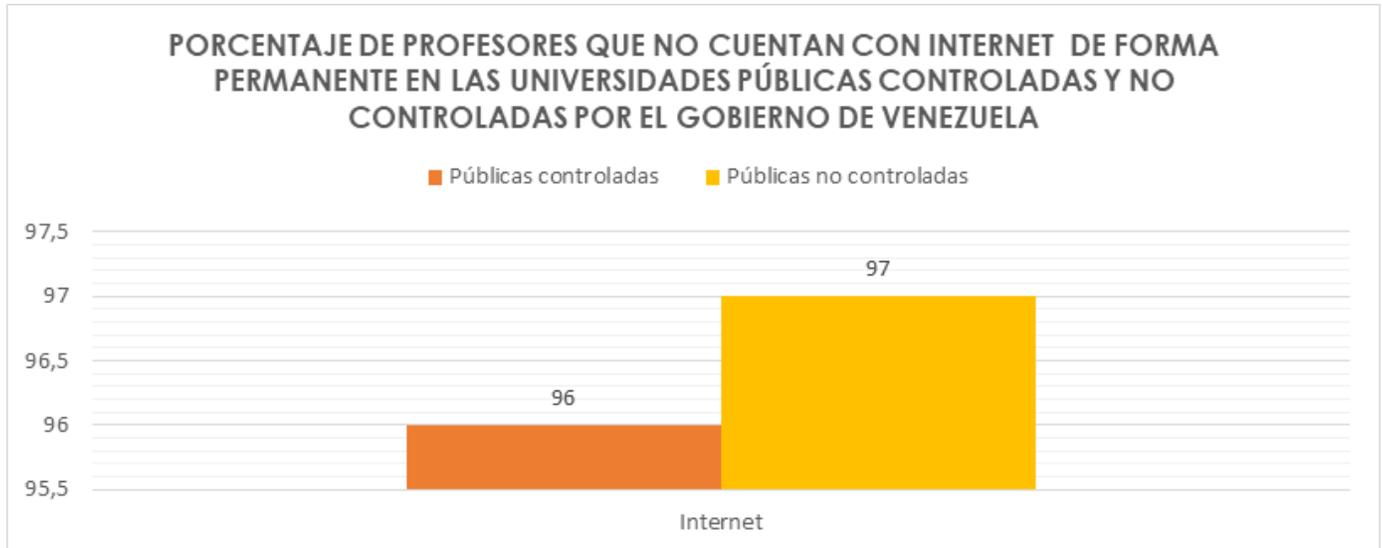
En un contexto de precariedad, las prioridades para afrontar las necesidades básicas solapan la posibilidad de hacer ciencia en las universidades. **El 59% de los docentes no tiene un proyecto de investigación y el 49% del total consultado no ha publicado artículos científicos en los últimos cinco años.**



Elaboración propia con datos de la Encuesta del Observatorio de Universidades sobre las condiciones de vida de la población universitaria de Venezuela.

Como se puede observar en el gráfico anterior, los docentes de las universidades controladas por el Ejecutivo nacional son los que menos publican artículos científicos en comparación con sus pares de las instituciones con autoridades rectorales electas por los integrantes de la comunidad académica; universidades que conservan mayor tradición investigativa, según algunos de los rankings internacionales que miden este tipo de variables.

La posibilidad de desarrollar investigación se hace más cuesta arriba si se toma en cuenta que 95% de las universidades no tiene servicio de Internet ni de agua permanente para baños y laboratorios (91%).



Elaboración propia con datos de la Encuesta del Observatorio de Universidades sobre las condiciones de vida de la población universitaria de Venezuela.

Desde que se iniciaron los recortes presupuestarios en 2013, las autoridades de las universidades autónomas y las que hasta 2010 escogieron sus autoridades han reclamado de manera reiterada la asignación justa de recursos para su funcionamiento, tal como la establece la Constitución y las leyes. La infraestructura se deteriora progresivamente, mientras las casas de estudios deben estirar los presupuestos que rondan entre el 5% y el 10% de lo requerido, ello incide en la producción científica de manera significativa.



Elaboración propia con datos del monitoreo de medios sobre las universidades públicas de Venezuela (MonitorOBU).

Desde la pandemia ha aumentado el número de denuncias sobre el deterioro de la infraestructura universitaria, pero no del todo. Mientras que las autoridades de las instituciones controladas por el Gobierno callan sobre sus problemáticas, los daños en los espacios de estudio y trabajo suelen ser los más denunciados por voceros de instituciones con organizaciones gremiales independientes o cuyas autoridades fueron electas, que informan por sus redes sociales o por los medios de comunicación la precariedad en la que funcionan.

### **Un plan de restauración, pero las universidades no deciden dónde ni cuánto se invierte**

Entre las consecuencias que deja todo el deterioro de la infraestructura científica de Venezuela, se encuentra el hecho de que 97% de los estudiantes universitarios no participa en organizaciones científicas dentro de su universidad (Enobu, 2023), hecho que trastoca la sostenibilidad de la ciencia en Venezuela.

El Gobierno venezolano afirmó que se adelantan obras de recuperación de infraestructura en “34 sedes universitarias”, según la presidenta de la Misión Venezuela Bella, Jaqueline Farías. En espacios como la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Zulia se hicieron algunos trabajos, pero la realidad es distinta en la Facultad de Ciencias de esta misma casa de estudios, donde tras la pandemia que obligó a abandonar los espacios, fueron hurtados varios equipos y el cableado de alta tensión.

Farías aseguró que el Gobierno recuperó “1 mil 637 aulas, con sus respectivas salas de baño, laboratorios, espacios para la investigación y la enseñanza”. No obstante, en la Universidad Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (Unellez), la primera en ser intervenida por gobierno de Hugo Chávez hace 22 años y donde según la funcionaria se rehabilitaron “51 aulas de clase”, solo funciona el aire acondicionado en el área de quirófano

de la carrera de Veterinaria. “Los laboratorios para las prácticas tienen poca ventilación, y la electricidad es solo para el aire del quirófano”, dijo M, un estudiante de esta especialidad. Según él, los trabajos del Gobierno solo se ejecutaron en la llamada Barinas 1 de la Unellez, el área de Barinas 2 “no funciona para dar clases y los laboratorios de Veterinaria y Producción Animal de Barinas 1 no los han remodelado ni tienen condiciones de higiene”.

Las obras de la Misión Venezuela Bella, que empezaron en la Universidad Central de Venezuela hace unos cuatro años tras el desplome del techo del corredor 5, y que en 2023 se han extendido en otras casas de estudio, se llevan a cabo de manera unilateral y sin el consentimiento de las autoridades de las universidades autónomas que hasta 2010 fueron escogidas por la comunidad académica.

El representante estudiantil ante el Consejo Universitario de la Universidad de Los Andes, Douglas Matheus, declaró al medio independiente La TV Calle que el Gobierno empezó los planes de restauración de infraestructura a pocos días de las elecciones presidenciales, a pesar de que desde hace años las casas de estudio a nivel superior han exigido que se les asignen los recursos para su

normal funcionamiento. Matheus pidió que se le otorgue a la ULA el presupuesto que le corresponde. “Queremos que estos recursos (que hoy maneja la Misión Venezuela Bella) sean entregados a la Universidad de Los Andes. Y que sean los obreros, docentes, ingenieros quienes sean los que desempeñen los trabajos”, dijo el líder.

### La pasión por el conocimiento

“En 2009, Venezuela pasó a ser el único país (de los 14 con mayor producción) con tasa negativa de generación de conocimiento en América Latina y el Caribe”. El estudio llevado a cabo por el profesor Bonalde y Bárbara Montañes, profesional asociada a la investigación (PAI) del Centro de Física del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), sirvió de marco para el foro “Esfuerzos por la generación de conocimiento científico en Venezuela” de la Acfiman.

La pasión por la ciencia es lo que mantiene en pie a los pocos espacios donde se produce conocimiento en Venezuela, pese a su realidad financiera y material. “Todos dicen que no hay tanta generación de relevo, pero ¿qué oportunidades nos dejaron a nosotros? No puedes trabajar en un laboratorio experimental porque no tienes recursos, entonces debes hacer en paralelo teoría, pero no hay hojas, ni lapiceros. Quieres ir a una biblioteca, pero no consigues libros o no hay trabajadores (...) no sólo nos enseñan la parte académica (los profesores), también nos enseñan a tener pasión por lo que hacemos, por las instituciones”, dijo en el foro la investigadora Montañes.

El Observatorio de Universidades ha advertido durante los años de trabajo para visibilizar la realidad del Sistema de Educación Superior en Venezuela, que la asfixia presupuestaria y la desalarización de los docentes universitarios tiene consecuencias que afectan otras áreas como la ciencia que congela en el tiempo las opciones de bienestar ecohumano de los venezolanos.

### Contactos:

@OBUVenezuela X  
Observatorio de Universidades f  
@obuniversidades IG  
Ladeshu.org/obu-3/ M

